



# MAR DEL PLATA, DESARROLLO URBANO E IMAGINARIOS VINCULADOS

Arq. Daniel MEDINA

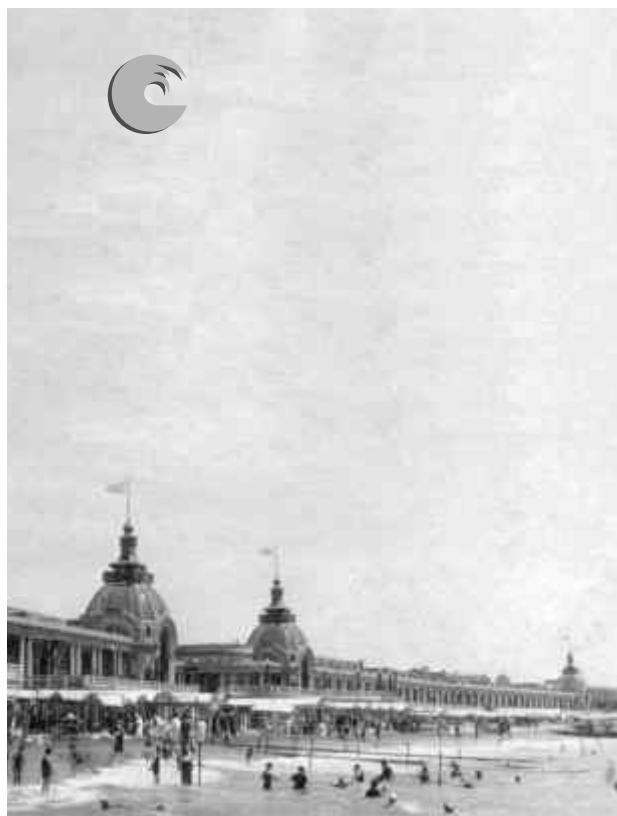


Este trabajo ha obtenido el Primer Premio en la Categoría "Investigación y Teoría" del PREMIO BIENAL DE ARQUITECTURA, URBANISMO, INVESTIGACIÓN Y TEORÍA 2009, del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires.

ISBN: 978 - 987 - 544 - 334 - 1  
Diseño: Marta Límido  
Impreso en Gráfica Armedenho  
Noviembre de 2009  
Tirada 250 ejemplares

# MAR DEL PLATA, DESARROLLO URBANO E IMAGINARIOS VINCULADOS

Arq. Daniel MEDINA



## NOTA

- \* La mayor parte de las fotografías que ilustran este texto fueron extraídas del libro “Mar del Plata de ayer”, editado por Manrique Zago con dirección del Arq. Roberto Cova, del Archivo Histórico Municipal y de las páginas web de organismos municipales.
- \* Algunas imágenes corresponden a los libros “América imaginaria” y “La Plaza Mayor” del Dr. Miguel Rojas Mix. El resto han sido registradas mediante elaboración propia.

## AGRADECIMIENTOS

A los integrantes de nuestro Grupo de Investigación sobre Imaginarios Urbanos, particularmente a la Directora, Mg. Laura I. Golpe.

Al Arq. y Esp. Carlos E. Guardia y a la Arq. Lorena Thesz, con quienes integramos el equipo docente de Urbanismo II “A” de la Fac. de Arquitectura, Urbanismo y Diseño / UNMdP.

Sin los aportes, colaboraciones y apoyo de unos y otros no hubieran surgido estos textos.

Arq. Daniel R. Medina  
Profesor del Taller de Urbanismo “A”  
Co Director del Grupo de Investigación sobre  
Imaginarios Urbanos FAUD(UNMdP)

# ÍNDICE

- 5 Nota Introductoria
- 7 Imágenes e Imaginarios - Identidades, Imaginarios  
y procesos de configuración territorial
- 10 Imaginarios sociales. Imaginarios urbanos
- 13 Imaginarios en la Bahía Fundacional y otros  
balnearios
- 17 Imágenes e imaginarios en la apropiación social  
del espacio
- 20 Registro y ponderación de imaginarios en la  
gestión urbana
- 23 Retraimiento del Estado y de la planificación  
urbana
- 27 Bibliografía





# NOTA INTRODUCTORIA

En las complejas situaciones que actualmente presentan nuestras ciudades se perciben imaginarios disímiles y contradictorios respecto a su configuración y a las posibilidades que ofrecen para el desarrollo de las vidas cotidianas, en cuanto a calidad de vida y sociabilidad. Ello indica las dificultades que se presentan para la formulación de proyectos y acciones de planificación urbana que pudieran alcanzar reconocimiento y representación del conjunto social.

La observación y registro de transformaciones espaciales que hayan resultado significativas, permite comprender los imaginarios que las hubieran motivado o los que de ellas derivaron. También es posible interpretar los imaginarios latentes con su carga simbólica y su capacidad movilizadora.

Particularmente, nos interesa detectar imaginarios populares que puedan constituir expresiones mayoritarias, que movilicen fuerzas para su concreción. Su difusión y los debates que originen facilitan la aproximación a las problemáticas urbanas y coadyuvan en las acciones de intervención en el espacio, tanto desde los organismos constituidos a tal fin como desde el ejercicio mismo de la participación ciudadana.

Abordar estas problemáticas contribuye a facilitar una comprensión más vasta y profundizar la reflexión crítica de la complejidad del hecho urbano, especialmente al evaluar las prácticas de gestión urbanísticas, propendiendo a ampliar su percepción e incorporar nuevas modalidades en los procesos de planificación e intervención.

Mar del Plata, agosto de 2009







# IMÁGENES E IMAGINARIOS

## IDENTIDADES, IMAGINARIOS Y PROCESOS DE CONFIGURACIÓN TERRITORIAL

Resulta oportuno hacer referencia a los términos Urbanismo, Planificación Urbana o Diseño Urbano, precisando los alcances que les asignamos a uno u otro. El Urbanismo asume, para nosotros,

competencias en las intervenciones espaciales y también en el análisis e interpretación de las transformaciones urbano-territoriales. Mencionemos también, que incorporamos en nuestros estudios el concepto de Prácticas Urbanísticas, a partir del cual ponderamos los procesos de gestión e implementación de esas transformaciones, ejercidos y/o convalidados por alguno de los niveles de la administración estatal (independientemente de la interpretación conceptual que adoptemos respecto al Estado) y que ponen en evidencia el papel que en cada caso asumen los distintos actores sociales involucrados.

Las complejidades que conlleva la construcción de la ciudad determinan que su análisis e interpretación se realice desde múltiples abordajes disciplinares y exige reorientar y ampliar los estudios urbanos.

Así es que procuramos analizar las percepciones que en los distintos sectores de la población se generan ante las prácticas urbanísticas referidas -particularmente las que alcanzan un carácter institucional-, así como las que formulan o aspiran como alternativas y las que visualizan (imaginan) por sí mismos.

Surge así -desde nuestra perspectiva- el interés por considerar la producción de imágenes, sus propiedades y el impacto que alcanzan en el conjunto social. Algunas suelen adquirir el carácter de imaginarios urbanos y habitualmente no son consideradas en los procesos de transformación espacial.

### Imágenes e Imaginarios

En la evolución de las prácticas urbanísticas y sus paradigmas, observamos que en la sociedad capitalista el espacio asume predominantemente la condición de ámbito y medio de producción y adquiere el carácter de mercadería, debilitándose los signos de las culturas que a lo largo del tiempo fueron dejando sus huellas y definiendo lugares particularizados, con significativo valor simbólico. Las distintas comunidades construían sus lugares, que pierden su importancia como referencia de las identidades al ser reconvertidos en sitios indiferenciados. Ha sido un antropólogo, Marc Augé, el que caracterizó estas

transformaciones bajo el concepto de los no-lugares (hoy ejemplificados en los aeropuertos internacionales, los shoppings, etc.) que a los arquitectos tanto nos conciernen. Las comunidades pierden sus lugares antropológicos, concepto con el que el propio Augé denomina al espacio donde una cultura y sus símbolos pueden ser aprehendidos inmediatamente como señal de identidad.

Otro antropólogo, Jean-Jacques Wunenburger (2008) pone de manifiesto que el término imaginario no aparece en todos los idiomas -no tiene equivalente en inglés- y que si inicialmente remitía a las ensoñaciones y a la imaginación, con la declinación de una cierta psicología filosófica y bajo la presión de las ciencias humanas, *"el estudio de las producciones de imágenes, de sus propiedades y de sus efectos, esto es, lo imaginario, suplantó progresivamente la cuestión clásica de la imaginación"*. Es así que *"En los usos corrientes del vocabulario de las letras y las ciencias humanas, el término 'imaginario', en tanto sustantivo, remite a un conjunto bastante impreciso de componentes. Fantasma, recuerdo, ensueño, sueño, creencia, mito, novela, ficción, son, en cada caso, expresiones del imaginario de un hombre o de una cultura. Se habla de imaginario de un individuo, pero también de un pueblo, a través del conjunto de sus obras y creencias. Forman*

parte de lo imaginario las concepciones precientíficas, la ciencia ficción, las creencias religiosas, las producciones artísticas que inventan otras realidades (pintura no realista, novela, etc.), las ficciones políticas, los estereotipos y prejuicios sociales, etc."

De allí que Wunenburger propone denominar imaginario "a un conjunto de producciones, mentales o materializadas en obras, a partir de imágenes visuales (dibujo, fotografía) y lingüísticas (metáfora, símbolo, relato) que forman conjuntos coherentes y dinámicos que encierran una función simbólica en el sentido de una articulación de sentidos propios y figurados".

"Solo hay imaginario si un conjunto de imágenes y relatos forma una totalidad más o menos coherente, que produce un sentido distinto del local y momentáneo. Lo imaginario se corresponde con lo 'holístico' (totalidad) y no 'atomístico' (elemento). Puede ser descrito literalmente (temas, motivos, intri-

gas, ambiente) pero también dar lugar a interpretaciones, ya que las imágenes y los relatos son, en general, portadores de un sentido segundo indirecto. Como el mito, que desplaza el contenido de un discurso, lo imaginario fabuloso, pero su contenido puede ser 'rectificado' para ser restituído en sus móviles, sus fuentes, sus intenciones" (Wunenburger 2008).

Wunenberger señala que como cualquier imagen aislada o en composición (un cuadro, un relato) lo imaginario comprende un aporte representativo -verbalizado- y otro emocional -afectivo- que implica al sujeto. Si un conjunto de imágenes y relatos conforma una idea de totalidad en la que una comunidad se reconoce, se genera un imaginario que otorga identidad.

Al recibir el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Dresde, Alemania, Miguel Rojas Mix dictó una conferencia denominada "Imagen y cultura en los estudios de América Latina", en la que refiere a que uno de los primeros textos relativos al hombre americano, la "Sphera Mundi", de Sacrobusti, lo describe como "de color azul y cabeza cuadrada".

Rojas Mix afirma que a partir de imágenes como esas "se inicia un imaginario del Nuevo Mundo en el cual el hombre y la naturaleza no cesan de travestirse en formas insólitas y caprichosas".

Los primeros dos siglos de la conquista de América por los europeos estuvieron caracterizados por las imágenes fantásticas que se hacían de estas tierras, al tiempo que Hernán Cortés enviaba maravillado cartas al Rey de España describiendo las características y edificaciones de la civilización azteca. También, la difusión de la llamada "Leyenda Negra" (sobre la crueldad de los españoles en el sometimiento de los aborígenes) fue alimentada por la Reforma protestante, orientada a invalidar los derechos de dominio españoles sobre las tierras conquistadas, que desde el catolicismo se pretendía justificar bajo los propósitos de pacificación y evangelización que pregonaba. Rojas Mix sostiene que fue Alexander von Humboldt quien cambió la visión eurocéntrica de América Hispana, "al rechazar lo europeo como medida única de valores y afirmar que cada sociedad o nación tiene su carácter específico, desechando distinguir entre naciones bárbaras y civilizadas e imponiendo una imagen científico-artística de América que une ciencia y sentimiento, valorizando su naturaleza y su cultura. Nadie comprendió como él las realidades americanas".

"El estudio de las representaciones sociales y los estudios culturales son fundamentales, tanto para entender la idea de alteridad como para definir la identidad. Entre ellas hay un contrapunto dialéctico que configura el marco cultural en el cual se define la idea del yo y la imagen del otro y la forma en que éstos interactúan. Es el campo donde se componen imaginarios. Éstos serían la síntesis, no de la comprensión real (tal vez inalcanzable) sino de la comprensión virtual de mi mismo y el otro, de la ipsidad y la alteridad" (Rojas Mix 2008, Dresde).



Imagen del encuentro de los europeos con los hombres americanos

Las imágenes del uno y del otro se expresan muy claramente en la carta enviada en 1855 por el Jefe Seattle de la tribu Suwamish al presidente de los Estados Unidos, Franklin Pierce, (que en la segunda mitad del siglo XX fuera reconocida como una significativa y profunda declaración sobre el medio ambiente) en respuesta al ofrecimiento de comprarles sus tierras.

*“El Gran Jefe en Washington manda decir que desea comprar nuestras tierras... ¿Cómo podéis comprar o vender el cielo, el calor de la tierra? Esa idea nos parece extraña. No somos dueños de la frescura del aire ni del centelleo del agua... La savia que circula en los árboles porta la memoria del hombre de piel roja. Los muertos del hombre blanco se olvidan de su tierra natal cuando se van a caminar por entre las estrellas. Nuestros muertos jamás olvidan esta hermosa tierra porque ella es la madre del hombre de piel roja. Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros... Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestra manera de ser... La vista de vuestras ciudades hace doler los ojos del hombre de piel roja... No hay ningún lugar tranquilo en las ciudades del hombre blanco, ningún lugar donde pueda escucharse el desplegarse de las hojas en primavera o el rozar de las alas de un insecto... El ruido de la ciudad parece insultar los oídos. ¿Y qué clase de vida es cuando un hombre no es capaz de escuchar el solitario grito de la garza o la discusión nocturna de las ranas alrededor de la laguna? Soy un hombre de piel roja y no lo comprendo... El aire es algo precioso para el hombre de piel roja porque todas las cosas comparten el mismo aliento: el animal, el árbol y el hombre. Vosotros debéis enseñar a vuestros hijos que el suelo bajo sus pies es la ceniza de sus abuelos... Esto lo sabemos: la tierra no pertenece al hombre, sino que el hombre pertenece a la tierra...”* (Cuadernos CEPA, N° 12).

Las representaciones sociales definen al otro -a la otredad- pero antes a uno mismo y su comunidad, es decir, a la identidad en la que se integra y se constituye. Pero también a las distintas identidades que coexisten en una comunidad más amplia, en un mismo territorio.

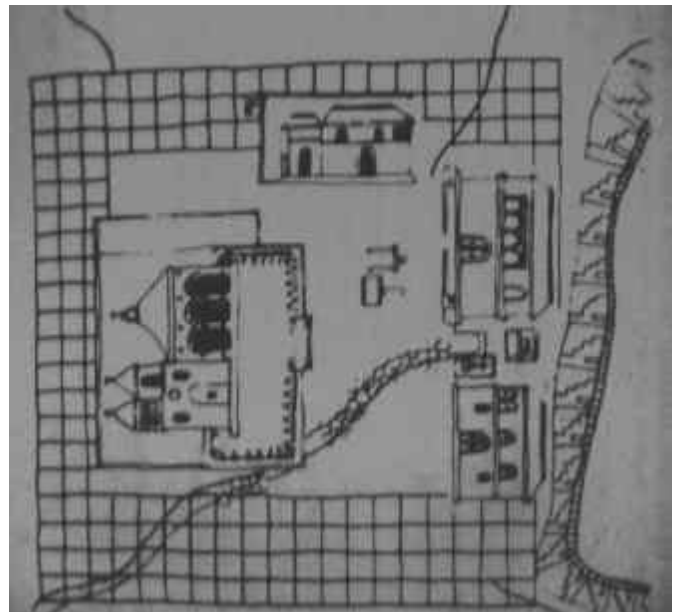
Así podemos referir que -con el avance del tiempo y en los territorios latinoamericanos-, durante el pasaje de la Colonia a las Independencias Nacionales, las plazas de nuestras principales ciudades evolucionan tal la descripción que hace Rojas Mix en su libro “La Plaza Mayor, el Urbanismo como instrumento de dominación social”.

Los sectores dominantes materializaron y transformaron esos espacios, asignándoles distintos usos, orientando la preeminencia de unos u otros actores sociales y adoptando los tipos y estilos arquitectónicos que incidían en el imaginario histórico y representaron mejor el mensaje simbólico pretendido, que expresa identidad.

Abordar la identidad social permite incursionar en las lógicas del poder instituido e instituyente a las que refiere Cornelius Castoriadis. Adentrarse en las de las élites del poder político, económico, social y en las de los sectores populares. Las identidades establecidas determinan las relaciones entre unas y otras comunidades y dentro de

cada una de ellas, así como entre las distintas culturas y subculturas.

En el imaginario, Castoriadis distingue entre “lo instituido”, que expresa lo establecido a través de las instituciones que estructuran y ordenan las sociedades y “lo instituyente”, que se corresponde con las creencias, proyectos, acciones, que propugnan su transformación. Entiende al imaginario como un vehículo de la representación simbólica, por lo que la historia le parece impensable sin considerar la imaginación propositiva y sin ponderar “la constitución, antes de toda racionalidad explícita, de un universo de significaciones”. Observa en el desarrollo histórico de las sociedades el conflicto permanente entre lo instituido y lo instituyente.



El “proyecto” de una plaza colonial

# IMAGINARIOS SOCIALES IMAGINARIOS URBANOS



El imaginario se diferencia del ámbito de lo real, aún cuando muchas veces la realidad comienza siendo un sueño, un proyecto, una representación mental, antes de concretarse, para pasar luego a formar parte del imaginario social. Numerosas obras de arquitectura constituyen ejemplos que alcanzan significación en nuestras disciplinas y en los estudios de Urbanismo.

Los símbolos -y entre ellos los mitos- se constituyen en ejes fundamentales del imaginario y están sujetos a continuas recreaciones, como respuesta a las necesidades materiales y simbólicas de las colectividades. En general, si las condiciones de vida son estables, es habitual que los imaginarios mantengan estabilidad, por lo que entendemos que en las actuales circunstancias de nuestras sociedades es muy difícil que ello ocurra.

El concepto imaginario social fue formulado por Castoriadis y alude a la configu-

ración de significaciones históricas que identifican a los individuos de una sociedad y los distingue de los otros. El componente del imaginario es necesariamente social, se construye desde el desarrollo y continuidad de relaciones en común, va más allá de los individuos, imponiéndose a ellos y brindándoles un conjunto de significaciones con las que se referencian.

Esas distintas relaciones nos permiten distinguir imaginarios sociales diversos, vinculados con un objeto específico de referencia: imaginarios institucionales, populares, de género, generacionales, artísticos, pedagógicos, eruditos, religiosos, políticos, urbanos, entre otros.

Las identidades sociales conllevan mecanismos de poder que las han determinado y las sostienen. En las sociedades contemporáneas urbanas, la ciudad se convierte en el lugar que entrelaza lo real y lo supuesto, lo racional y lo simbólico, donde se instituyen las reglas que ordenan las relaciones sociales y legitiman la apropiación y uso del espacio público o privado. La constitución de identidades se vincula a las prácticas sociales en el territorio y su incidencia en las subjetividades colectivas.

Al respecto, Cornelius Castoriadis sostiene que el imaginario social identifica a los sujetos de una comunidad y les posibilita la acción instituyente, ya que la sociedad, además de su adaptación y reproducción, cumple la condición de "creación, producción de sí misma".

*"La historia es imposible e inconcebible fuera de la imaginación productiva o creadora, de lo que hemos llamado lo imaginario radical tal como se manifiesta a la vez e indisolublemente en el hacer histórico y en la constitución, antes de toda racionalidad explícita, de un universo de significaciones... en el ser por hacerse (o haciéndose) emerge lo imaginario radical, como lateridad y como origen perpetuo de alteridad, que figura y se figura; es al figurar y al figurarse, creación de "imágenes" que son lo que son y tal como son, en tanto figuraciones o presentificaciones de significaciones o de sentido" (Castoriadis 1989, 2001).*

Solamente es posible abordar el estudio de la ciudad como un objeto integral, relacional y complejo. El desarrollo actual de la sociedad capitalista determina que la cuestión urbana se nos presente con otras características respecto a las épocas de apogeo del Régimen de Acumulación "Fordista". Así es que a la "ciudad subsidiada" de entonces la continúa la "ciudad empresaria" de hoy. La acentuada segregación social ha generado las condiciones para el surgimiento del tipo de urbe que se ha dado

en llamar "ciudad dual", donde transcurren las vidas cotidianas de nuestras poblaciones.

En las configuraciones espaciales se reproduce el esquema de poder social. En las ciudades, los distintos barrios expresan su connotación social, que en muchas de ellas evidencian una clara diferenciación estructurada a lo largo del tiempo. Los Imaginarios Urbanos forman parte de los Imaginarios Sociales, dentro del concepto genérico de Imaginarios (o del Imaginario) como referencia a las representaciones de un conjunto social que en una determinada situación histórica establecen creencias, identidades, aspiraciones, valores, que guían u orientan sus relaciones.

*"Al abordar la consideración de los imaginarios urbanos partimos de entenderlos como categoría conceptual por la que nos referimos al conjunto de significaciones acerca de la ciudad, que estructuran en los distintos sectores poblacionales a partir de la imbricación entre lo histórico objetivado y lo histórico incorporado, que crean particulares formas identitarias de sentir, representar, decir y hacer"* (Golpe y Bidegain, 1998).

En el marco de complejidad de la construcción de las ciudades se generan múltiples imaginarios urbanos, que entre otros, representan a la ciudad imaginada y deseada. Se condensan allí las percepciones de lo cultural y lo político, lo estético y lo funcional, lo económico, lo social y ambiental, dentro de una vasta red abierta a nuevas formulaciones.

*"La ciudad aparece como una densa red simbólica en permanente construcción y expansión... Una ciudad, entonces, desde el punto de vista de la construcción imaginaria de lo que representa, debe responder al menos por unas condiciones físicas naturales y físicas construidas; por unos usos sociales, por unas modalidades de expresión; por un tipo especial de ciudadanos en relación con los de otros contextos, nacionales, continentales o internacionales. Una ciudad hace una mentalidad urbana que le es propia"* Silva (1994).

La ciudad acumula la memoria sedimentada a lo largo de su construcción y se expresa en los edificios, en los símbolos, en las vivencias de sus habitantes y en su percepción de los hechos. Su estudio nos brinda la posibilidad de indagar en el registro de objetos, símbolos, documentos, testimonios y los relatos de sus protagonistas. De allí surgen conocimientos sobre imaginarios institucionales, eruditos, populares, juveniles, barriales, entre otros, y la posibilidad de vincularlos.

La memoria social requiere adoptar nuevos métodos de análisis y convalidación y otros medios para operar sus datos y generalizar su difusión.

En su libro "La Plaza Mayor" ya referido, Rojas Mix (2006) expone sobre las transformaciones verificadas en las plazas centrales de las ciudades capitales de nuestros países latinoamericanos a partir de las revoluciones de emancipación. Reseña allí con amplia documentación las modi-



Las Plazas de la Colonia



Las Plazas de la Independencia

ficaciones incorporadas a las Plazas de la Colonia, que pasaron a constituirse en las Plazas de la Independencia con el trazado de senderos y jardines, ornamentaciones, monumentos y nuevos edificios circundantes. Expresaron así el poder de las burguesías nacionales, que recurrieron a estilos arquitectónicos predominantes en los países centrales de entonces.

Afirma Rojas Mix que nuestras Independencias constituyeron un hecho histórico y una promesa. La Nación es una comunidad imaginada que -por lo tanto- debe poderse contar. *“Toda*

*Nación tiene que dar una imagen de sí misma, basada en sus héroes, en sus mitos, en sus creencias compartidas, en sus expresiones artístico-culturales, que reproduce en sus símbolos patrios. Los himnos nacionales dan testimonio. La Marsellesa define a Francia por su sentido republicano”.*

Las independencias y el neoclásico marcaron la ruptura con el barroco colonial. Si el barroco era el arte de la monarquía absoluta, el neoclásico se convirtió en el estilo de las ideas liberales y de la burguesía emancipadora. Los imaginarios se hicieron explícitos. En esas circunstancias, el urbanismo ha sido instrumento de dominio social.

Las plazas dejaron de estar abiertas a todo tipo de tránsito, los personajes propios de la Colonia (los vendedores ambulantes, por ejemplo) ya no desarrollaron en ellas sus actividades. Se hace evidente en esas descripciones la estructuración ideológica del espacio urbano, en el que se reproduce el esquema de poder económico social. Estos procesos de re-configuración y re-conceptualización espacial se prolongaron hasta las primeras décadas del siglo XX.

Describe Rojas Mix que la Plaza Colonial, aún con las diferenciaciones sociales existentes, era frecuentada por todos los sectores sociales. Pero el pasaje de la Colonia a las Repúblicas que implicó la incorporación de nuestros países al sistema capitalista, significó también la transformación de una sociedad de castas en una de clases.

La Plaza de la Independencia asumió la representación del nuevo poder político y económico y reunía las funciones institucionales que le eran propias y también la de ámbito de paseo de los miembros de las clases altas, a través de los senderos y jardines paisajísticamente diseñados, mientras que los de las clases populares circulaban perimetralmente.

La representación de las vivencias cotidianas que Rojas Mix expone, orientan el registro y ponderación de los imaginarios prevaecientes en cada caso.

Con un cierto paralelismo, observamos que en Mar del Plata la oligarquía argentina también construyó sus espacios con sus signos de clase, precisamente en los años de entre siglos, cuando en el ejercicio del poder político del país rediseñaba áreas de las ciudades más importantes (en particular Buenos Aires) siguiendo los cánones arquitectónicos y urbanísticos de las europeas.

Así como Rojas Mix, otros investigadores recurren al registro de imágenes y fotografías para ilustrar sus observaciones. Al respecto, señalemos que una foto es una imagen detenida en el tiempo y -por lo tanto- no puede asimilarse a un imaginario. Su valor es que -como imagen- permite remitir a un imaginario colectivo que en su configuración consta de los relatos y de las vivencias que una comunidad (o un sector de ella) formula y reproduce sobre el mismo reflejando identidades construidas a lo largo del tiempo.



*Las primeras ramblas fueron de madera*



*La rambla “afrancesada” de material (1913)*

# IMAGINARIOS EN LA BAHÍA FUNDACIONAL Y OTROS BALNEARIOS

Dentro del contexto general de la consolidación de los estados nacionales en América Latina y los procesos de urbanización derivados de la expansión del capitalismo -con las condiciones espe-

cíficas que se dieron en la Argentina- en 1874 se produce la fundación de la ciudad de Mar del Plata como un pueblo agropecuario, sobre tierras privadas alrededor del Saladero pre-existente. En pocos años se transformó en una importante villa balnearia de la costa atlántica.

Las fotos que muestran las construcciones de los orígenes como el Saladero y la Capilla de Santa Cecilia, o las tareas de los pescadores, no se vinculan con la posterior imagen de la ciudad, y la percepción generalizada que se tiene sobre ella.

## Imaginarios en la Bahía Fundacional

Los imaginarios que acompañaron al plano fundacional de la ciudad y a las primeras actividades productivas fueron desplazados en muy breve tiempo por los derivados de la transformación del poblado en una Villa Balnearia para solaz de la aristocracia argentina.

La sucesión de ramblas muestra la evolución del balneario de élite hasta la ciudad actual, sus modalidades de uso y las condiciones sociales de las clases que las han ido usufructuando. Las primeras reflejan la exclusiva vida social que expresaban, en contraste con el desenvolvimiento cotidiano y las actividades de los pobladores estables de la villa. De entre éstos provinieron los que aportaron la mano de obra que alternaba los oficios de todo el año con los estivales, que daban sustento a las estadias veraniegas.

La primera rambla de madera se localizó sobre la playa de la bahía central y estaba constituida por un conjunto de casillas levantadas del suelo mediante postes hincados en la arena. Fue construida a fines de la década de 1880 y la destruyó un temporal en el año 1890.

La segunda rambla, conocida como la Rambla Pellegrini en reconocimiento a uno de sus promotores y asiduo veraneante, que luego sería presidente de la Nación, medía unos 250 metros de largo. Las casillas se complementaban con un paseo comercial. Fue destruida por un incendio en el año 1905.



*El Saladero y sus alrededores*



*El trazado fundacional del pueblo*



*Capilla Santa Cecilia, de 1873*



*Pescadores*



*Rambla de madera*



*Rambla de madera*



*Trabajadores de la construcción de la Rambla Nueva, de material y estilo francés*

En el mismo año se construyó otra que recibió el nombre de Rambla Lasalle, dado el impulso que le brindara José Lasalle, quien era el concesionario de la ruleta.

El importante desarrollo alcanzado por el balneario determinó que en 1913 se construyera la primera rambla de material a la que se le dio el nombre de Rambla Bristol. Promovida por José Lasalle, también se la conoció por su nombre. La Rambla Bristol medía unos 400 metros de largo, con un paseo-terracea sobre el mar. Se la recuerda como la "rambla afrancesada", dado el estilo arquitectónico con que se construyó.

Al tiempo que se producían estas transformaciones sobre la Bahía Fundacional se ha ido configurando un espacio urbano que se amplía y modifica a lo largo del tiempo. La oligarquía, que en esos años iniciales también promovió la realización de importantes obras de equipamiento público siguiendo los estilos predominantes en Europa, construyó sus grandes residencias para sus prolongadas estadias veraniegas siguiendo los mismos criterios. La ciudad con un acelerado crecimiento, quedó caracterizada en pocos años por esas edificaciones de valor arquitectónico y prestigio social, que marcaron una época.

*"El Bristol Hotel, inaugurado el 8 de enero de 1888... Se trataba de un perfecto pabellón inglés, en forma de E, de tres plantas, con circulaciones y baños internos. Tenía 67 habitaciones... Luego se amplió (sobre las manzanas vecinas, en etapas sucesivas) con lo que el Bristol llegó a tener 515 habitaciones y ocupar tres manzanas, comunicadas entre sí por pasajes subterráneos"* (Arq. Cova, 2007).

A partir de la configuración de la Villa Balearia se advierte la desigual apropiación del espacio, acentuada por la localización de dos estaciones ferroviarias: la central (1886) y la de los turistas (1911) que se ubicaba próxima a la Bahía Fundacional y al sector donde se localizaban la mayor parte de las residencias veraniegas y que se transformó a mediados del siglo XX en estación de ómnibus.



*Rambla francesa*





*Baile de época en el Bristol Hotel, de acuerdo a las costumbres de las élites*



*El paseo Gral. Paz, delimitado por el Bristol Hotel, el Club Mar del Plata, a espaldas de la Rambla Bristol, de estilo francés*



*Residencia de la familia Ortiz Basualdo\**

*(\*) Ambas han sido preservadas al ser adquiridas por la Municipalidad y destinadas a sendos museos y actividades culturales*



*Residencia de Victoria Ocampo\**



*Edificio Estación de Trenes (1886)*



*Edificio Estación para los turistas (1911)*

Pocos años después de la inauguración de la costosa rambla "afrancesada" el incremento de la cantidad de veraneantes -ya con un importante número de la clase media en ascenso-, determinó su reemplazo por la rambla actual, constituida por un conjunto de dos edificios principales y una plazoleta central proyectado por el arquitecto Alejandro Bustillo, cuya construcción se inició en 1938. La primera etapa, correspondiente al edificio del Casino, se construyó antes de demoler la rambla anterior y se inauguró en 1941. La segunda etapa que incluyó la Plazoleta Central, el Hotel Provincial, los equipamientos para los balnearios y el subsuelo para esta-

cionamientos, fue finalizada en 1943. Esta obra -de carácter monumental- es representativa de la recuperación del poder político del país, por la oligarquía conservadora a partir del Golpe de Estado de 1930, que enarbó el lema "Orden y Progreso".

Para la misma época se construyó el Complejo Playa Grande, sitio adoptado por las clases altas como el nuevo balneario que los alejaría de las playas ocupadas por nuevos sectores veraneantes y les ofrecería exclusividad, como ámbito de identidad social. Este espacio fue expresión de las clases altas hasta la incorporación del turismo social que otorgó otra fisonomía a la ciudad.

En tanto, desde principios del siglo XX, los habitantes de Mar del Plata que se hacían de un tiempo para disfrutar de los baños de mar comenzaron a frecuentar las playas al norte de la Bahía Fundacional, a las que se denominó de La Perla. El equipamiento gradual de estas playas permitió que se convirtieran en "las de los marplatenses", distinguiéndolos de los de la élite veraneante. Al promediar la década de 1920, desde la Municipalidad se impulsó un ambicioso proyecto para la construcción de un balneario, atendiendo a las aspiraciones de la población residente, con su incidencia en un "imaginario local".



*Perspectiva del proyecto para la rambla actual - Arq. Bustillo*

# IMÁGENES E IMAGINARIOS EN LA APROPIACIÓN SOCIAL DEL ESPACIO

Paralelamente a la construcción de edificaciones para el desarrollo de la actividad turística y otras de equipamiento - que junto a las residencias veraniegas de la aristocracia caracterizaban áreas

urbanas de alto valor económico-social - los pobladores estables configuraban sus barrios populares.

El número de habitantes de Mar del Plata se incrementaba rápidamente dadas las demandas de mano de obra que la actividad turística originaba, así como el desarrollo de las nuevas construcciones y su mantenimiento a lo largo de todo el año. Ese proceso de inmigración interna se evidenciaba en los censos de población, con aporte importante de extranjeros.

## Imágenes e Imaginarios en la apropiación social del espacio

Los inmigrantes italianos encontraron en la pesca y en el puerto (cuya construcción se inició en 1909) medios y ámbitos para el establecimiento y desarrollo de sus familias. Junto a españoles y de otras nacionalidades se nuclearon en colectividades que constituyeron sus asociaciones, mutuales y en organizaciones de Socorros Mutuos, a través de las cuales reafirmaban sus identidades de origen, configurando diversos imaginarios de la inmigración. También los migrantes internos de los distintos lugares del país han conformado una vasta red de instituciones vinculadas a sus lugares de origen. Significativamente, Mar del Plata cuenta con su Asociación de Residentes Nativos.

Hasta fines de la década de 1910, Mar del Plata fue gobernada por comisionados que designaba el poder central, desde Buenos Aires. Durante el tiempo en que administraron la ciudad, estos comisionados delinearon su desarrollo urbanístico de acuerdo a los criterios de la aristocracia para "su" Villa Balnearia. Los habitantes estables comenzaron a demandar el derecho a elegir los gobernantes y organizaron la constitución de la Junta de Resistencia a los Comisionados, que logró imponer la elección de los intendentes a través del voto popular.

Los gobiernos de los primeros intendentes le imprimieron un carácter local a sus gestiones e intentaban articular la satisfacción de las demandas de los vecinos -el crecimiento de la cantidad de habitantes de la ciudad fue verti-



*Trabajadores a fines del siglo XIX*



*Pescadores marplatenses que a principios del siglo XX también trabajaban como guardavidas*

ginoso hasta las últimas décadas del siglo XX- y las de los veraneantes.

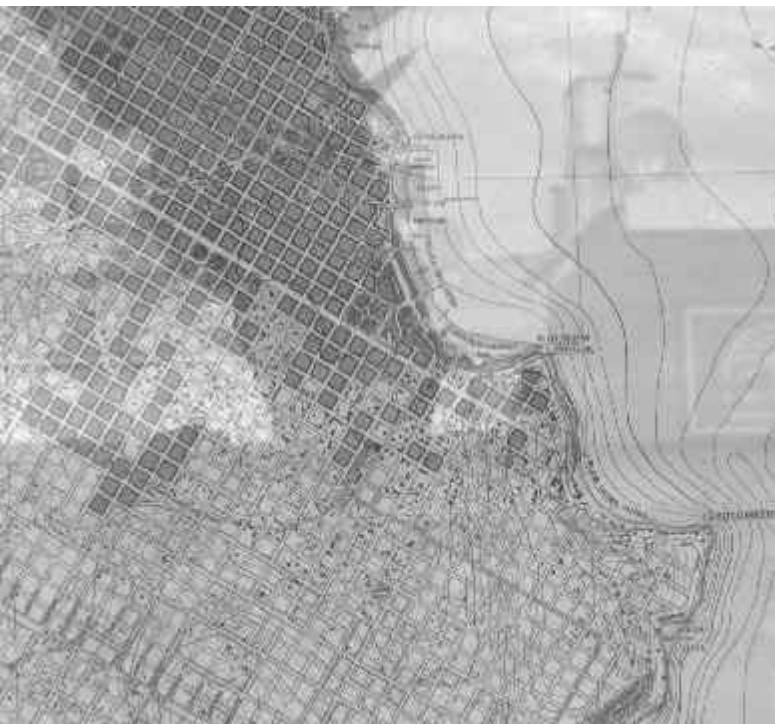
La separación entre los representantes de la élite que construyó la Villa Balnearia y los marplatenses se prolongó en el tiempo. Los veraneantes -que se sentían con derechos genuinos de incidir en la vida de la ciudad- constituyeron la Comisión Pro Mar del Plata y los pobladores residentes la Asociación de Propaganda y Fomento. Ellas expresaban imaginarios sociales e imaginarios urbanos diferentes y podríamos hablar de imaginarios instituidos e instituyentes, que se expresaron en las administraciones de los comisionados y de los intendentes.

Ante el crecimiento acelerado de la ciudad y las conse-

cuencias urbanísticas que podrían derivar, se organizaron conferencias para orientar al respecto. La Comisión Pro Mar del Plata convocó a tal fin al arquitecto Hege- mann, reconocido urbanista alemán, en 1930. La Asociación de Propaganda y Fomento al ingeniero Carlos Della Paolera, quien fuera el primer urbanista argentino y latinoamericano. Ambos manifestaron la necesidad de promover la sanción de un Plan Director para la ciudad, que recién se concretó en 1958 con el nombre de Plan Regulador, de efímera vigencia hasta 1966.

Durante estos años del primer cuarto del siglo XX el desarrollo económico de la Argentina posibilitó el surgimiento de una clase media que confrontó con la oligarquía por el poder político y alcanzó el gobierno en 1916 con la incorporación del voto secreto y obligatorio que entonces excluía a las mujeres. Las pujas entre unos y otros sectores sociales derivó también en diversos imaginarios políticos.

El carácter de importante centro balneario de Mar del Plata a través de diferentes épocas que expresaron distintas circunstancias del desarrollo económico y social del país, posibilitó su sostenida expansión entre 1890 y 1975 -superando situaciones cambiantes bajo condiciones irrepetibles- que era presentada como sinónimo del "progreso".



*Plano que en la inicial conformación de la ciudad indica la costa de la ciudad y los definidos sectores de "Playa Popular", "Playa Bristol" y "Playa pescadores", entre otros.*



*Los trabajadores de la pesca ya construido el Puerto*



*Imagen actual aérea del Complejo Rambla Centro y edificaciones de la ciudad*

El incremento del turismo relegó otras actividades. Aún así, Mar del Plata es el principal puerto pesquero del país, ha desarrollado una importante producción frutihortícola en su cinturón periférico y su industria textil la ha hecho conocer como la "capital del pulóver". Su gran expansión edilicia determinó que la industria de la construcción capitalizara el ahorro interno nacional en distintas épocas de su sostenido crecimiento.

El desarrollo de Mar del Plata la ha llevado a ser denominada La "Villa Balnearia", la "Perla del Atlántico", la "ciudad turística", la ciudad "con turismo", la "Ciudad Feliz", o la actual consideración de su futuro como Centro Recreativo de todo el año. Por su condición de ser el balneario más importante de la Argentina, la ciudad es -y ha sido- visualizada preponderantemente como centro turístico por la población del país.

*"Al reconstruir su historia urbana, observamos tres transformaciones significativas en la evolución de Mar del Plata: la primera durante la década de 1910, al consolidarse como centro veraniego de la alta burguesía argentina y como puerto pesquero; la segunda al promediar la de 1940, con el aumento de los contingentes de veraneantes y la emergencia del turismo social; la tercera se produce en la década de 1980, como resultado de las transformaciones en la estructura del país y el estancamiento y/o disminución de actividades que habían liderado su evolución anterior"* (Cignoli, 1996).

Con el crecimiento de Mar del Plata, su vida económico-productiva se diversificó entre otras actividades, que han presentado situaciones de expansión o decrecimiento muy ligadas a los ciclos de la economía del país y derivaron en vivencias diferentes de sus habitantes, dada la cada vez mayor complejidad de su evolución urbana.

Todos estos señalamientos remiten a algún tipo de imaginarios. En la evolución del turismo de élite al turismo masivo se verifica que las estadias de los veraneantes pasaron de ser de los tres meses de la temporada estival a lapsos más cortos o -incluso- de fines de semana.

*"Más allá de las imágenes simplificadoras -el "gran club" de las élites y luego el mayor balneario nacional- la ciudad aparece como síntesis de tendencias vertebrales de la Argentina moderna: crecimiento económico basado en el trabajo agropecuario y auto celebración de las élites del ocio, tensiones entre el turismo aristocrático y el turismo masivo, entre lo local y lo internacional"* (García Canclini, 1997).

A los diversos imaginarios que observamos en la sucesión de Ramblas sobre la Bahía Fundacional señalando la secuencia histórica de distintas configuraciones espaciales, le sumamos los que se perciben en las manifestaciones de los marplatenses que pugnarón por elegir sus propias autoridades, o los que asumen un carácter erudito al observar las imprevisiones en el desarrollo urbano.

También advertimos los imaginarios de los pescadores - en su mayoría de origen italiano- que habrían de caracteri-

zar el desarrollo del importante puerto local. La colectividad italiana se expresa en el monumento a Rómulo y Remo, así como los españoles se identifican en el que evoca al Quijote. Otras colectividades dan cuenta de su identidad y sus imaginarios a través de otros símbolos que alberga la ciudad.

La toponimia de las calles refleja las convicciones predominantes (y sus imaginarios) en las representaciones políticas de los ciudadanos, expresadas en sus denominaciones o en la preeminencia de uno u otro pensamiento. Es altamente significativo el cambio de algunos de sus nombres en distintas épocas. También, la voluntad de reconocer aspectos de la identidad nacional o su historia, como la realización de un monumento al Gaucho o la construcción que se erige en reconocimiento a los caídos en la Guerra de Malvinas. Los imaginarios están fuertemente vinculados a la memoria, tal como lo expresan los recordatorios a los muertos por la represión en la última Dictadura Militar, con las placas y otros símbolos urbanos.



Monumento a Rómulo y Remo



Monumento a Don Quijote de la Mancha

# REGISTRO Y PONDERACIÓN DE IMAGINARIOS EN LA GESTIÓN URBANA

Mar del Plata que -como vimos- recién tuvo un Plan Regulador (Director) en 1958 no careció (ni carece) sin embargo, de acciones públicas sobre su espacio urbano.

## Registro y ponderación de imaginarios en la gestión urbana

A las obras promovidas por la aristocracia que ejecutaban los comisionados municipales ya referidas, les siguieron las de los gobiernos socialistas de la década de 1920, que al tiempo de contemplar las expectativas de los veraneantes procuraron ejecutar los equipamientos de salud, educación y hasta de recreación que atendieran los requerimientos de una ya consolidada población marplatense.

Después las del primer peronismo, con sus imaginarios vinculados a los propósitos de justicia social en el marco de la conciliación entre capital y trabajo. Luego otras de infraestructura y equipamiento público promovidas

por el particular socialismo de Mar del Plata, que dispuso durante sus gobiernos recursos municipales a tal fin.

El autoritarismo del "orden y progreso" de los gobiernos conservadores que se extendieron entre 1930 y 1945 estuvo signado por sus propios imaginarios, expresados en la arquitectura monumental de los edificios públicos, como en la ya referida rambla actual y en la urbanización de Playa Grande. Entre las obras de infraestructura vial, la construcción de la Ruta Nacional N° 2, que une Buenos Aires con Mar del Plata, contribuyó notoriamente al incremento del turismo y al crecimiento de esta ciudad.

Hasta mediados del siglo XX, la pujante clase media de entonces plasmó en Mar del Plata una arquitectura que reproducía en pequeño las características de las antiguas mansiones señoriales. Se configuró así un estilo "pintoresquista" muy propio de la ciudad que se expresa posteriormente en el denominado "chalecito" marplatense, adoptado también como referencia para sus viviendas por capas sociales más bajas de la población. Estas imitaciones ponen de manifiesto los propósitos de definir una identidad a partir de otras ya configuradas.



Fotos del Balneario Playa Grande, construido durante los gobiernos conservadores (1930 - 1945)

Durante los primeros gobiernos peronistas, con sus imaginarios vinculados a los propósitos de justicia social en el marco de la conciliación entre el capital y el trabajo, se construyeron numerosas viviendas, escuelas y un importante Hospital destinado a Mar del Plata y su región circundante. El surgimiento del turismo social posibilitó la construcción del Complejo Turístico de Playas de Chapadmalal. Estas nuevas situaciones fueron el punto de partida del turismo de masas y con ello, de la transformación del carácter de Mar del Plata como ciudad balnearia.

*“Mar del Plata ocupó un lugar dentro de lo que podríamos llamar imaginarios nacionales. Para algunos evoca el esplendor nostálgico de las élites y para otros, el sueño de gran parte de los argentinos de la época del turismo social de los sectores populares” (Eliade, 1963, 1967).*

Una segunda época de gobiernos socialistas se desarrollan a partir de 1958, interrumpidos por los golpes militares de 1966 y 1976. Las condiciones del país y de la ciudad ya eran otras. Aún así, se retomaron las obras de equipamiento público, ahora orientas por la puesta en marcha del Plan Regulador, inspirados en los cánones entonces vigentes de la Planificación tradicional. Así es que se impulsa el desarrollo de los llamados Barrios Orgánicos en los que se pretendía mantener un adecuado equilibrio entre superficies construidas y espacios verdes. Con el propósito de detener el crecimiento de la ciudad -que ya superaba los 230.000 habitantes- se impulsó el Plan Batán-Estación Chapadmalal, a fin de establecer la integración de estos dos núcleos urbanos y que se constituyeran en una “ciudad satélite” de Mar del Plata, que albergaría una población de 60.000 habitantes.

La Dictadura Militar que se extendió entre 1976 y 1983 constituyó organismos de planificación bajo enunciados que retomaban los cánones tradicionales y proclamaban acciones a mediano y largo plazo. Pero éstas quedaron subordinadas a la reestructuración de la economía mundial. Los planes de ordenamiento territorial de la Provincia de Buenos Aires no tuvieron resultados concretos, salvo la sanción de la Ley 8912 de Uso de Suelo, que -con las modificaciones producidas a lo largo de más de treinta años- continúa vigente.

Como casos representativos de ese período, Mar del Plata nos muestra obras como el Estadio de Fútbol construido para el Mundial de 1978, el Complejo de Bañeros de Punta Mogotes, la ampliación y pavimentación de varias avenidas y algunas obras de -supuestamente-embellecimiento urbano, como la peatonalización y la fuente de la calle San Martín, hasta entonces la arteria comercial más importante, todo ello dentro de un generalizado discurso oficial sobre la necesidad de recuperar la importancia de la actividad turística, que instaló el debate público sobre el carácter, la identidad y el papel de la ciudad.

La necesidad de reafirmar el desarrollo del turismo -con nuevas modalidades y su diversificación a lo largo de todo el año- en coexistencia con otras actividades productivas, es un tema recurrente que pone en considera-



Construcciones del “pintoresquismo”



Hospital Regional y Viviendas de la Década Peronista (1945-1955)



Cementerio, Centros de Salud y Escuelas Municipales - Gobiernos municipales socialistas

ción diversas imágenes sobre la ciudad deseada. Abandonando el paradigma de la Planificación Tradicional, otros criterios, como los de la Planificación Estratégica, se han incorporado en las últimas décadas.

*“Con las particularidades que han asumido a lo largo del siglo XX, las problemáticas urbanas ya no dejan lugar a otras visiones que no puedan sustentarse en un marco conceptual teórico-metodológico. Este nos orienta en la interpretación de las transformaciones espaciales en nuestras socieda-*



Mobiliario urbano - Balnearios La Perla - Etapa democrática

*des cada vez más urbanas. Las condiciones de pleno empleo que alcanzaron los países centrales y algunos de los entonces denominados “en desarrollo” -como la Argentina- durante la vigencia del llamado Estado de Bienestar Social, hoy aparecen como irrepetibles” (Medina, 2008).*

A partir de la recuperación de la Democracia, se observan diversas obras públicas -en períodos cíclicos concordantes con las crisis atravesadas- ejecutadas con ausencia de políticas urbanas integrales como consecuencia del retraimiento del Estado. Esto deriva en la creciente incorporación del capital privado en las intervenciones sobre el espacio y el patrimonio públicos, así como en los cambios producidos por el paso de las políticas públicas universales a las focales. La articulación entre lo público y lo privado ha generado otros mecanismos de intervención sobre el espacio urbano. Así es que, a las modalidades de concesión de obra pública se han sumado -entre otras- las de iniciativa privada. Como producto de su aplicación se han construido los Balnearios de La Perla, se remodelaron los Balnearios de Punta Mogotes, se modificaron los usos preexistentes y se inauguraron el Paseo Hermitage y el Centro de Convenciones sobre instalaciones que forman parte del Complejo Rambla Casino. De igual forma se construye la Estación Terminal de Ómnibus.

Junto a estas realizaciones, las particularidades de Mar del Plata y el interés que despierta para las acciones oficiales, posibilita que desde los distintos niveles del Estado -a veces actuando mancomunadamente- se promuevan obras de importancia. Podemos reseñar entre ellas, los Estadios para los Juegos Deportivos Panamericanos, el Plan de Obras “Mar del Plata 2000”, las Plazas del Milenio y del Agua, las obras para la Cumbre de las Américas, o la actual convocatoria a un concurso de anteproyectos de arquitectura para la construcción del Museo Provincial de Arte Contemporáneo, sin contar otras de completamiento y dotación de infraestructura.

El dinamismo que imponen estas realizaciones solo alcanza a tener efectos coyunturales. Aunque aumentó el peso relativo de las actividades propias de la economía urbana, la concentración del ingreso y el empobrecimiento de la población residente -problemáticas comunes a las ciudades de mediano porte en nuestro país- afectan negativamente el desarrollo socio-espacial y el del turismo y sus derivaciones.





# RETRAIMIENTO DEL ESTADO Y DE LA PLANIFICACIÓN URBANA

La evolución de las prácticas urbanísticas, a partir de las políticas de higiene y salubridad con las que se procuró enfrentar las consecuencias del vertiginoso crecimiento de las primeras ciudades

industriales, pasando por las formulaciones de los urbanistas modernos, derivó en las regulaciones y planes que se generalizaron al promediar el siglo XX ante el acelerado proceso de urbanización. Las propuestas urbanísticas de entonces partían de dos supuestos: el del crecimiento económico constante y el del papel relevante que desempeñaba la ciudad como factor de homogeneización social.

Con el Régimen de Acumulación "Fordista" se desarrolló el denominado Estado de Bienestar Social, que articulaba entre el capital y la fuerza de trabajo, interviniendo activamente en su reproducción ampliada, promoviendo políticas públicas que -con sus limitaciones- incluían las territoriales. El pleno empleo posibilitaba que en los países centrales y en algunos de los llamados "emergentes", como la Argentina, la mayor parte de la mano de obra fuera absorbida por el mercado formal.

## Retraimiento del Estado y de la planificación urbana

La evolución del Modo de Producción Capitalista y las transformaciones ocurridas en el último cuarto del siglo XX han determinado nuevas condiciones para la reproducción social y la del capital.

El "Fordismo" ha dejado su lugar al llamado Régimen de Acumulación "Flexible" o "Postfordista" y al Estado de Bienestar le siguió un Estado Reducido, que con su retraimiento facilitó que el Mercado y su "libre juego" alcanzara preponderancia en la vida social.

La aplicación de estas políticas impuso los cambios socio-económicos y territoriales que aún perduran, caracterizados por desigualdades sociales que se expresan en el espacio urbano.



*Situación crítica que evidencia las necesidades en los barrios marplatenses*

Al abandono de la llamada planificación tradicional le siguió -particularmente a partir de la década de 1990- la formulación de los denominados Planes Estratégicos para el Desarrollo Local, que en Mar del Plata se implementa bajo la coordinación de una Comisión mixta constituida al efecto.

Ya nos hemos referido a imágenes e imaginarios. Recurriendo a analogías tal vez arbitrarias, podríamos afirmar que también una ciudad, o un barrio, constituyen una comunidad imaginada, que se puede contar.

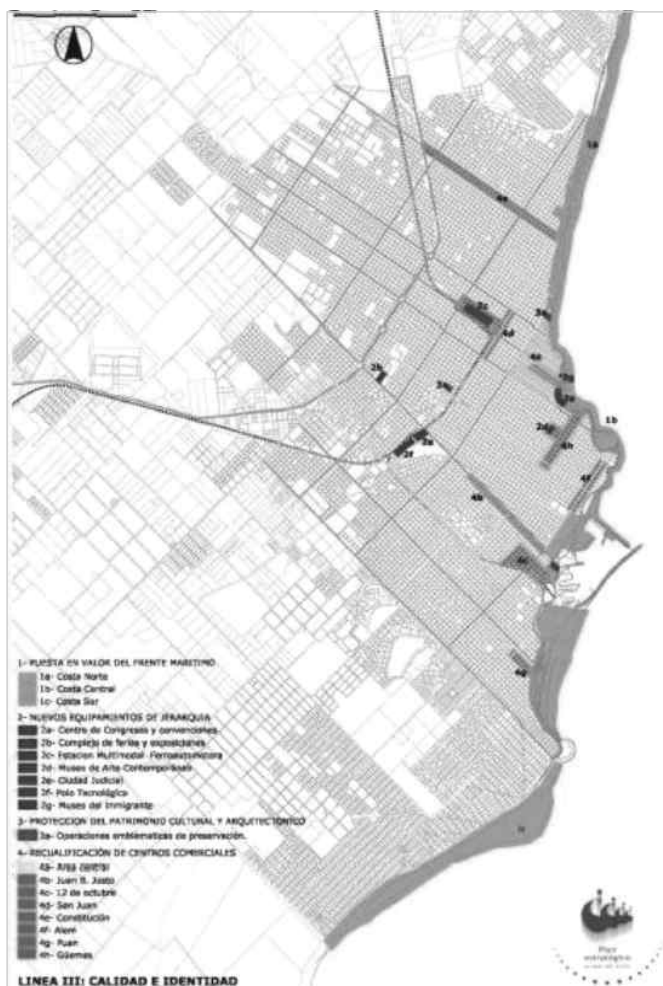
Los imaginarios son expresiones colectivas, que -como hemos dicho- conforman identidad(es), relaciones de sociabilidad y sintetizan una historia común.

Estas situaciones se dan en determinados contextos, muchas veces cambiantes, que condicionan la formulación de distintos imaginarios. En el trabajo "Horizontes de Incertidumbre y Biografías Quebradas", el Prof. Norberto Álvarez manifiesta que *"Hasta aquí, la vida de una persona tenía tres etapas claramente diferenciadas. Primero adviene una finita minoría de edad durante la infancia y la juventud, centrada en la socialización y el aprendizaje, la adquisición de formación profesional, la búsqueda de empleo y la elección de la pareja. Después, una vez completada esa etapa juvenil, el destino futuro quedaba cerrado para siempre y llegaba la larga edad adulta vertebrada por el trabajo y el amor. Es decir, estructurada por la constante dedicación a un empleo estable (mi trabajo, mi oficio, mi vocación) y a una familia estable (mi pareja, mis hijos, mi hogar) que constituían la doble sede de la identidad personal. Y por último, se obtenía el merecido jubileo de la vejez o mayoría de edad, que con la senectud cerraba el ciclo vital"...* Más adelante, Álvarez pone de manifiesto la disolución de esas certezas, por lo que nuestras vidas transcurren cada vez más en escenarios de incertidumbres, a través de diversos y no garantizados empleos, de parejas que se suceden, muchas veces en distintos lugares de residencia. *"En suma -dice Álvarez- es muy probable que las biografías del próximo futuro cambien en el sentido de adaptarse a su transformación continua..."*.

Las nuevas condiciones de la vida cotidiana incidirán en la formulación de los imaginarios y en los procesos de planificación urbana.

La crisis actual de la economía mundial no ofrece certezas sobre los reordenamientos que habrán de producirse y sus consecuencias en las vidas de la mayoría de los habitantes de nuestros pueblos.

Tales condiciones dificultan los propósitos de recuperar el papel del Estado en sus diferentes niveles y su condición de "representante del interés general" que no puede dejar de asumir en la formulación de las políticas públicas, entre las que incluimos las urbanas, que necesariamente deben vincularse a la participación social.



Plano Plan Estratégico para la ciudad de Mar del Plata - localización de propuestas

La generalización del término globalización ha llevado a formulaciones que lo limitan o lo contradicen. Para Robertson "*el anverso de la globalización es la desterritorialización y el reverso la reterritorialización*". Sostiene que en este proceso, culturas e identidades se (des) y (re) territorializan en medio del incremento de la confrontación entre homogeneidad y heterogeneidad cultural y se enfrentan a las condiciones que impone la llamada "globalización", concepto que alude a una globalización y a una localización simultáneas. Estas nuevas situaciones requieren el registro de los diversos imaginarios urbanos, que remiten a la constitución de identidades.

El rico proceso urbano de Mar del Plata permite observar sus imaginarios. Los que se vinculan a su proyecto y comunidad iniciales y sus reconversiones, o los de carácter institucional, erudito, popular, mediático, con incidencias en la configuración espacial resultante y en los actores sociales renovados. Sus contradicciones derivan en ciertas crisis de identidad ciudadana que dificultan la formulación de imaginarios hegemónicos y anticipan escenarios inciertos para propuestas integradoras sustentadas en la participación ciudadana.

*"La constitución de la identidad social es un acto de poder, la identidad como tal es poder. Estudiar las condiciones de existencia de una identidad dada es estudiar los mecanismos de poder que la hacen posible"* (Laclau, 1998).

En los barrios de la ciudad se advierten imaginarios explícitos o latentes, que pueden alcanzar un desarrollo que los ubique como imaginarios instituyentes, es decir, que pugnen ante los instituidos y se expresen como alternativos. Un claro ejemplo fueron las manifestaciones populares que en reclamo por la provisión de agua potable se canalizaron en pos de la construcción del Acueducto Sur.

Las identificaciones con distintos sectores del territorio implican -como resulta habitual- identidades diferentes. Cuando las identidades se vinculan con el territorio y se sustentan en el arraigo al mismo, podemos hablar de condición de territorialidad. Pero cuando los individuos no se sienten parte de un lugar, se nos presentan las desterritorializadas a las que se refiere Bauman.

Según Gravano, "*...en los imaginarios pueden distinguirse fortalezas y debilidades en relación a la visión de la ciudad deseada y planificada, según la puja de intereses que la enmarcan históricamente. En el imaginario (del planificador) técnico-profesional es común colocar como debilidades y fortalezas sólo indicadores standard y no tener en cuenta variables 'blandas', como los imaginarios sociales. Se pierden así componentes potentes para la transformación socio-espacial... Las exclusiones y segregaciones de los atrasados, de los 'otros lados' -sean estos céntricos o periféricos- las estigmatizaciones tipo 'barrios mancha', son debilidades para una transformación mediante la planificación. Fortaleza implica ruptura explícita con el imaginario hegemónico de los adelantos y retrasos que intentan ocultar de modo etnocéntrico y clasista parte de la construcción contradictoria que es la ciudad moderna*".



*Imaginarios para la reconversión de nuevas áreas con construcciones en alturas*



*Imaginarios para responder a necesidades básicas insatisfechas*

Resultaría muy aventurado predecir las configuraciones espaciales del nuevo orden mundial, pero nos permitimos suponer la acentuación de las disimilitudes, según el carácter de la vinculación que los diferentes territorios establezcan en las nuevas relaciones económicas. Los estudios de Sassen sobre el papel que desempeñan algunas ciudades en el orden global, los de Castells respecto al desarrollo de las tecnologías y flujos de información, los de Borja sobre las instancias globales y locales, los de De Mattos sobre las transformaciones territoriales derivadas de las estrategias empresariales en nuestros países latinoamericanos, entre otros, abordan distintas particularidades condicionadas por la complejidad y velocidad de los cambios actuales.

Pese al incremento de las actividades productivas que han registrado algunas de las economías latinoamericanas, los datos estadísticos sobre la disminución de las tasas de desempleo en varios países y los esfuerzos tendientes para una recuperación del papel del Estado en el desenvolvimiento de las sociedades, persiste la acentuación de las diferencias sociales que señalan los índices de ingreso de los distintos sectores. Las ciudades no se caracterizarían por su homogeneidad, en tanto las fragmentaciones sociales persistan y se acentúe la desigual apropiación del espacio.

Ante esa complejidad procuramos relacionar la diversidad de imaginarios urbanos sobre la ciudad en tanto ámbito colectivo, con los derivados de las acentuadas fragmentaciones sociales que expresan desigualdades en la apropiación y uso del espacio público y privado.

Nuestras vidas cotidianas están reclamando el ejercicio de una ciudadanía plena, que redunde en responsabilidad pública, solidaridad, reciprocidad y correspondencia para plasmar y ejecutar un proyecto colectivo de ciudad.



# BIBLIOGRAFÍA

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Álvarez, N., 2002: Biografías Quebradas. Jornadas sobre Cultura, UNMdP.
- Cacopardo, F. y otros, 2002: Qué hacer con la extensión. UNMdP.
- CEPA. Revista Espacios. Nº 12. La Plata 1977
- Castoriadis, C., 2001: La institución imaginaria de la sociedad. Ed. Tusquets, Buenos Aires.
- Cignoli, A. y otros, 1997: La cuestión urbana en el posfordismo. Homo Sapiens, Rosario.
- García Canclini, N., 1997: Imaginarios urbanos. Eudeba. Buenos Aires.
- Golpe, L. y Herrán, C., 1998: M.d.Plata: perfiles migratorios e imaginarios urbanos. ADIP, Buenos Aires.
- Gravano, A. (comp.) 2005: Imaginarios sociales de la ciudad media. UNCPBA, Tandil.
- Medina, D., 2008: Notas de clase. FAUD/UNMdP.
- Rojas Mix, M., 1978: La plaza mayor. Muchnick Editores, Barcelona, España.
- Rojas Mix, M., 2007: El imaginario, civilización y cultura del S. XXI. Prometeo, Buenos Aires.
- Wunenburger, J., 2008: Antropología del Imaginario. Ediciones Del Sol, Buenos Aires.
- Zago, Cova y otros, 2007: Mar del Plata de ayer. Editorial de Arte. Buenos Aires.

## BIBLIOGRAFÍA AMPLIADA

- A.A.V.V., 1996: **Mar del Plata, una historia urbana.** Fund. Bco. de Boston.
- Cacopardo, F., 1997: **Mar del Plata, ciudad e historia.** UNMdP - Alianza Editorial, Buenos Aires.
- De Santis, P., 2004: **La sexta lámpara.** Seix Barral, Buenos Aires.
- Eco, U., 1989: **El signo.** Ed. Labor, España.
- MGP, 2007: **Informe Equipo Técnico PEM.** Com. Mixta Plan Estratégico Mar del Plata.
- Norambuena Carrasco, C., 2006: **Imágenes y merodeos en el plano de la ciudad efímera: París, 1889.** Rev. Imago Americae Nº 1. Ed. Prometeo. Buenos Aires.
- Rojas Mix, M., 2006: **La revolución epistemológica.** Rev. Imago Americae Nº 1, Prometeo, Buenos Aires.
- Vian, E. C., 2006: **Entre infierno y esperanza.** Rev. Imago Americae Nº 2, Prometeo, Buenos Aires.





Conste el particular agradecimiento a los contratistas de obra y empresas comerciales que se detallan a continuación, cuyos aportes económicos han facilitado la edición de esta publicación:

Adrián O. De La Torre  
Pintura en general - Construcción en seco  
Tel. (0223) 156885759

Bidoggia - Medina. Arquitectos  
Tels. (0223)155370853 / 0223-155654488

Claudio Silva  
Venta de piedras y lajas. Colocación de frentes  
Tel. (0223) 479-1001 / 155290233

Gráfica Armedenho  
9 de julio 5120 - Mar del Plata - Argentina  
Tel/Fax:(0223) 474 8596

Ibiplata S.A.  
Empresa Constructora  
Juncal 1221 - Mar del Plata  
Tel./Fax (0223) 477-3242

Juan Alberto Abasciano  
Plomería - Gas - Cloacas  
Calefacción por agua caliente  
Jara 3209. Tel. (0223) 475-3853 / 155204112

Valdie S.R.L.  
Empresa Constructora  
Construcciones, ampliaciones, remodelaciones.  
Estructuras de hormigón armado.  
Reparación de fachadas. Piscinas  
Tel. (0223) 155215988 / 154262354

Víctor Alejandro Vega  
Materiales para la construcción  
Av. Luro 5283  
Tel/Fax: (0223) 475-7777  
Mar del Plata - Argentina



La ciudad de Mar del Plata no se ha generado espontáneamente, resultando la consecuencia de la Ley que determinó su constitución y permitió el fraccionamiento y loteo de las tierras que rodeaban al Saladero pre-existente. Sin embargo, ni éste ni las actividades agropecuarias de sus orígenes fueron determinantes de su evolución posterior.

El crecimiento acelerado que la caracterizó a lo largo del Siglo XX estuvo signado por distintas situaciones, prevaleciendo su condición de centro de veraneo. En ese proceso, múltiples actores, documentos, diferentes edificios y mobiliario urbano, en diversas épocas, han acumulado vivencias, expresiones y memorias colectivas que se reflejan a través de distintos relatos y percepciones que implican variados imaginarios, vinculados a su proyecto y su comunidad iniciales, más sus sucesivas transformaciones.

La reflexión sobre estos aspectos contribuye a una comprensión más amplia de los procesos de configuración espacial que condicionan e influyen sobre la vida ciudadana.

